



***La prensa en el proceso de independencia de Polonia  
(1914-1920). Ideologías, minorías y transformaciones***

Antonio Checa Godoy

Editorial Fragua, Madrid, 2017

Nº páginas: 351

Reseña por Juan Manuel Luna Cruz

## **EL PAPEL DE LA PRENSA DURANTE LA INDEPENDENCIA DE POLONIA**

La historia del periodismo europeo tiene uno de los capítulos más particulares en la independencia de Polonia después de la Primera Guerra Mundial debido al importante papel que tuvo la prensa en esos años. El profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla Antonio Checa Godoy realiza un análisis exhaustivo y completo sobre aquel momento trascendental en el país polaco, el cual se encontraba en medio de tres imperios: el austro-húngaro, el alemán y el ruso.

La situación antes de la independencia trata sobre una prensa en polaco y otros idiomas como el ruso o el alemán en un territorio en lo que hoy son ocho estados independientes.

Polonia encuentra tras la Gran Guerra de principios del siglo XX la oportunidad de recuperar la independencia perdida más de una centuria atrás gracias a la victoria de los países aliados y la disolución de los imperios: alemán, austrohúngaro, otomano y ruso.

A pesar de ello, la nueva nación va a nacer con un sorprendente número de conflictos y guerras con los países vecinos, viejos y nuevos, desde 1918 a 1920, e incluso después. El país, con fronteras mal pactadas, imprecisas e improvisadas, una profunda mezcla de nacionalidades, idiomas, religiones y culturas, tendrá problemas en los cuatro ejes cardinales, y afrontará dos referéndums: uno al norte con Prusia, y otro al sur, con la Alta Silesia, para que sus ciudadanos decidan su pertenencia a la nueva república independiente o sigan en el ámbito alemán.

El nuevo estado no sólo afronta problemas fronterizos y diplomáticos, sino que los enfrentamientos internos también son agudos, como por ejemplo, la elaboración de una constitución, la implantación de una reforma agraria, la nivelación fiscal y legislativa, la fuerte inestabilidad política con frágiles gobiernos de coalición o la desastrosa situación social y económica, con fortísima inflación. Todo esto ocurrirá tras la guerra que arrasó Europa.

La prensa polaca, con independencia de ideologías, las cuales van desde la católica hasta la socialista, va a mantener posturas relativamente cercanas, definidas casi siempre por el nacionalismo. La conversión del Partido Nacional Democrata como la red hegemónica, los problemas de las cabeceras socialistas y las revistas ilustradas son algunos puntos que se estudian a lo largo del libro, así como otras publicaciones especializadas en la educación o la sanidad.

En esos dos primeros años de la joven República, las dificultades serán prioritarias y urgentes en paralelo a la creación de instituciones republicanas, la nueva Constitución, la fragilidad de los sucesivos gobiernos y la consolidación misma del nuevo régimen. Se mezclan los llamamientos a la paz y al acuerdo con las quejas e incluso las amenazas entre las distintas cabeceras.

Con todo ello, siguen las presiones políticas, económicas y sociales desde Alemania y Rusia intentando influir sobre Polonia. Esto lleva a continuos enfrentamientos internos que explica el autor muy detenidamente a lo largo de las páginas de esta obra. El periodismo militante también se expone con diferentes títulos e ideas debido a la multiculturalidad del nuevo Estado.

El análisis que realiza el profesor a la prensa católica, la cual atraviesa los años de la Gran Guerra con cierta fuerza, tiene unos rasgos significativos como el nacionalismo y, en muchos casos, el antisemitismo, hecho que provoca que sean pocos los títulos que cesan con el conflicto.

Con más de 200 títulos, estos medios de comunicación crecen al inicio de la II República, en el seno de un país independiente. A pesar de ello, muchos órganos, los más ambiciosos, atraviesan períodos difíciles por problemas económicos, mientras que fracasan los intentos de crear redes de prensa de información general afín a los partidos que se declaran ante todo católicos. El inicio de la II Guerra Mundial supondrá un corte brusco y casi total para esta prensa, tanto diaria como pequeñas publicaciones puramente religiosas.

También se puede observar a lo largo del libro el panorama de las ciudades polacas y su importancia política, económica y social señalando la importancia de Cracovia como capital cultural antes de la independencia, con una numerosa cantidad de diarios influyentes y sólidos, un conjunto de publicaciones culturales y títulos católicos y profesionales.

Sobre Varsovia, el investigador explicará el papel que ejerce como capital cuando comiencen a funcionar las estructuras del nuevo Estado. Otras urbes importantes serán Katowice, en la Alta Silesia; Lodz, un importante centro industrial al suroeste de la capital; Lublin, en las tierras altas del río Bystrytsia y en la región de la Pequeña Polonia; y Poznan, en la Gran Polonia.

Otras referencias que se explican en el libro son la aparición y desaparición del número de publicaciones durante la guerra. Una veintena de títulos cesan en el segundo trimestre de 1914 -, pero, una vez conseguida la independencia, recupera vigor, y en 1919 comienzan más de 25 nuevos periódicos y revistas, además de reaparecer una decena más.

Las minorías son también una parte interesante de la publicación, destacando la judía con más del 10 por ciento de la población y una prensa desarrollada en varios idiomas. Señala Checa Godoy que hubo mayor tolerancia hacia las minorías en el imperio austrohúngaro, comparado con los rusos y alemanes, lo cual favorece históricamente a la expansión de la prensa en polaco. Además, la debilidad de otras comunidades, explica, por ejemplo, la práctica ausencia de una prensa en lengua alemana.

Otros aspectos que se tratan en el título son las cabeceras polacas en el imperio alemán, austrohúngaro y ruso; en Bielorrusia y Ucrania.

Por último, se estudian los órganos afines en las fronteras checa y eslovaca como los entes de la emigración polaca que tienen, sobre todo, una expansión en Estados Unidos y Canadá. Otros lugares donde se van a desarrollar medios de comunicación

escritos junto a emigrantes polacos son Francia, Suiza o las ciudades de Londres o Turín.

Sin duda, un estudio a fondo que ha realizado el profesor Antonio Checa Godoy sobre Polonia y su prensa durante los años de la Primera Guerra Mundial y la posterior construcción de un nuevo Estado en la Europa oriental.